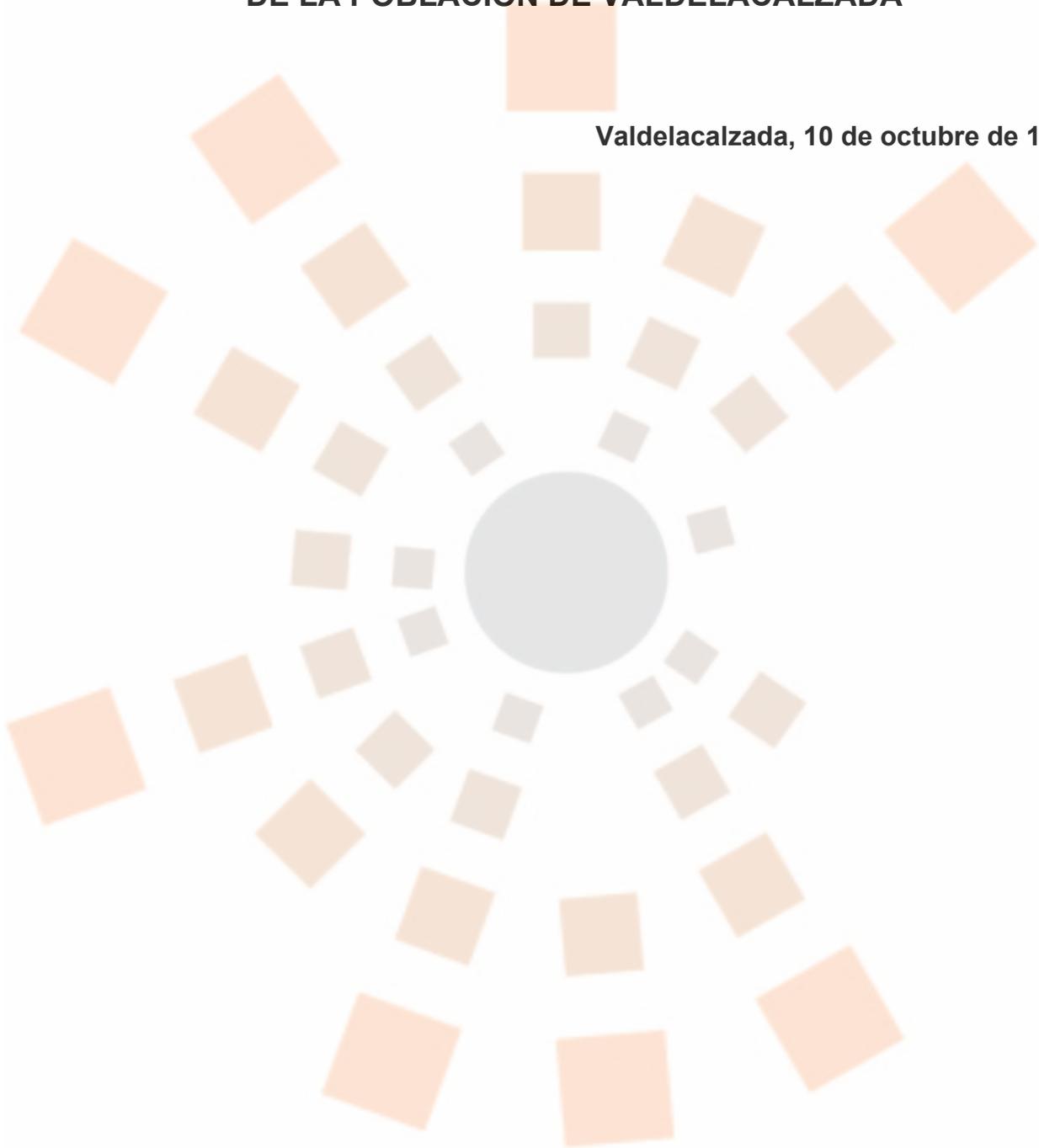


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LOS ACTOS
CONMEMORATIVOS DEL 50 ANIVERSARIO DEL ASENTAMIENTO
DE LA POBLACIÓN DE VALDELACALZADA**

Valdelacalzada, 10 de octubre de 1998



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LOS ACTOS CONMEMORATIVOS DEL 50 ANIVERSARIO DEL ASENTAMIENTO DE LA POBLACIÓN DE VALDELACALZADA

Valdelacalzada, 10 de octubre de 1998

Buenos días, gracias. señor Alcalde de Valdelacalzada, señores concejales, autoridades, señoras y señores, queridos amigos.

Me hubiera gustado extenderme en este acto del aniversario, el 50 aniversario de Valdelacalzada, pero es tan incómoda la situación de algunos vecinos, con el calor que hace, que voy a intentar ser lo más breve posible, para decir que estoy de acuerdo con todo lo que ha dicho el Alcalde, salvo en dos cosas. Ha dicho, recordando hace 50 años esas familias recién instaladas en esos barracones, con el carburo, con una familia numerosa y la mujer diciendo, - decía el Alcalde -: “¿no nos habremos equivocado?”. Yo creo que así no fue la cosa, Alcalde, no soy yo de Valdelacalzada, ni estaba allí, entre otras cosas porque nací el mismo año que Valdelacalzada, pero yo creo que no fue así la cosa; si hubiera sido así cambiaría yo el concepto que tengo de la mujer extremeña. Estoy convencido que el hombre que vino, con la familia, se mantuvo por el sentido de la responsabilidad, tenía que sacar adelante una familia, pero también estoy convencido que la mujer nunca le puso la menor interrogante y la menor duda, porque la mujer lo que ponía era el coraje, el coraje y la valentía, por eso yo creo que junto a ese monumento que acabamos de inaugurar del colono, algún día hay que hacer otro para la mujer del colono, que no solamente trabajó también en el campo, sino en casa, haciendo la tarea y animando, haciendo la tarea domestica de todas las cosas que se hacían en aquel tiempo, desde hacer de madre, hasta casi hacer de padre, ya lo he dicho en alguna ocasión, de cocineras, de sastra, de maestra, de médico, de ATS, de todo, de todo, y encima con el coraje de por las noches decir al marido: “sigue p’alante, que vamos a triunfar”, y el marido seguía para adelante por la responsabilidad que siempre ha tenido el hombre extremeño.

Cuando he dado un beso a las siete amigas que han recibido este homenaje del pueblo de Valdelacalzada y de las instituciones extremeñas, sentía a pesar de la barba, sentía las arrugas, algunas casi no las tienen, ¡hay que ver con la edad ...!, pero sentía las arrugas de esas caras, decía: “¿qué habrá detrás de esas arrugas, qué habrá?”. Porque es verdad, querido Alcalde, que se dieron buenas tierras, pero no es menos verdad, que esas tierras hubo que pagarlas, porque hay una falsificación de la historia con respecto a los pueblos de colonización en nuestra región, se dice, se oye muchas veces decir: “menos mal, menos mal que se dieron tierras”, pero no se dice: “y el 61% de lo que se cogía había que entregarlo”, eso no se dice, y el 1% del huevo, de la leche, etc., también, y no se dice que las casas se valoraron cuatro o cinco veces por encima de su valor, y que hubo que pagarlas, 40

años para pagar las casas, 25 años para pagar la parcela, hasta el año 75 me parece, que no les dieron a casi todos ustedes las escrituras de propiedad.

No, está bien, está bien, dieron tierras pero hubo que pagarlas, es decir, que nadie se crea que es que esto fue producto del regalo. Y bien pagadas, bien pagadas, y a algunos, además, les regaron su finca de 500 hectáreas casi gratis.

Así que, yo creo que sí, que hay que reconocer lo que hay que reconocer, pero que al mismo tiempo nadie crea que es que aquí vinieron unos colonos privilegiados, los dejaron aquí, y se echaron a dormir. No, la cosa fue mucho más difícil, fue mucho más complicada, pero afortunadamente, en solo 50 años, en sólo 50 años, se ha conseguido un pueblo como Valdelacalzada, que no tiene prácticamente paro, salvo el paro universitario que pueda haber, de los que hayan estudiado alguna carrera y no hayan encontrado trabajo, que tiene una riqueza enorme. Sólo la cooperativa este año ha producido 2.000 millones de pesetas, es decir, prácticamente un millón de pesetas por habitante, es decir, cuatro millones de pesetas por familias, si tenemos en cuenta una familia de cuatro personas. Si el año que viene o dentro de dos, se cumplen las previsiones que dice el Alcalde, que dice el Presidente de la Cooperativa, de que seguramente estaremos ya hablando de 4.000 millones de pesetas, quiere decir que nos encontramos ante uno de los pueblos más ricos de Extremadura, ante uno de los pueblos con un nivel de riqueza superior, es decir, que no me extrañaría que dentro de cuatro o cinco años se empezaran a contar chistes de Valdelacalzada, como se cuenta ahora los de Lepe, uno de los pueblos más ricos de España, - cuando uno es muy rico le cuentan algunos chistes -, pues a lo mejor dentro de cuatro años, este es de los pueblos más ricos de Extremadura, seguramente se empiecen a contar algunos chistes, y eso será buena señal.

En sólo 50 años; me interesa resaltarlo mucho; la edad que yo tengo, en sólo 50 años, se ha conseguido lo que se ha conseguido, pero ni más ni menos que en 50 años. Quiere ello decir que el desarrollo de un pueblo no es una cuestión de la noche a la mañana, si alguien les dice que van a arreglar los problemas de hoy para mañana, no se lo crean, les están mintiendo, los problemas se arreglan poco a poco, con mucho trabajo, con mucha ilusión, con mucho esfuerzo y al final se consigue el éxito, pero hay que trabajar. Yo sé que esto es malo decirlo, sobre todo para los jóvenes, que no quieren escucharlo, porque lo que les gustaría sería tener las mismas cosas que tienen hoy las personas de 50 ó 60 años, sin haberlo currado, sin haberlo trabajado.

Pero es un ejemplo para toda Extremadura, y si se quiere las cosas, las cosas se consiguen, y Valdecaballeros con sólo 40 familias, ¡perdón!, Valdelacalzada, venía ayer de Valdecaballeros, Valdelacalzada, con sólo 40 familias, ha conseguido hacer un pueblo de 2.600-2.700 habitantes, donde todo el mundo tiene su sitio y donde todo el mundo tiene su puesto de trabajo.

Por lo tanto esto es bueno, este ejemplo que se ha dado aquí es bueno que se reconozca en toda Extremadura, para que sepamos que si queremos hacer un futuro bueno para nuestra tierra, lo podemos hacer, pero hay que trabajar, hay que sacrificarse, hay que ilusionarse, hay que estimularse y, al final, las cosas se consiguen, ¿en cuánto?, en los años que haga falta, en los años que sean necesarios.

Tenemos ahora mismo una cooperativa que acabo de inaugurar su segunda fase, que yo creo que da respuesta definitiva a los problemas que pudiera tener este pueblo, que ha sabido hacer tres cosas que, desde mi punto de vista, son fundamentales para el desarrollo de Extremadura:

En primer lugar, la unión a base de cooperativistas, la unión de cooperativistas. Antes, el problema que tenía Extremadura es que cada uno iba por libre, en solitario, individualmente, cada uno en su parcela sin querer saber nada del de al lado. Hoy, cuando empezamos a agruparnos, a constituir cooperativas, somos capaces de hacer facturaciones de 2.000 millones de pesetas, tener una de las empresas más moderna de España y más competitivas en Europa.

En segundo lugar, ha conseguido Valdelacalzada con su cooperativa, con sus producciones, ha sido capaz de tener calidad, una marca de calidad, que es otro de los factores que necesita Extremadura y que ya está poniendo en marcha para poder competir en el mundo.

Y en tercer lugar, hace falta apostar por la tierra, dándole el sentido productivo que la tierra puede tener, esa cooperativa que hemos inaugurado hoy, se abastece de unas mil hectáreas, mil hectáreas, y en mil hectáreas trabaja muchísima gente, no solamente de Valdelacalzada, sino de toda la comarca, viene gente a trabajar. Quiere decir que la tierra sí da trabajo, lo que no da trabajo son 1.000 hectáreas en manos de un señorito viviendo en la calle Serrano de Madrid, eso no da ni un puesto de trabajo, pero 1.000 hectáreas cultivando frutales, como se está haciendo en Valdelacalzada, ya lo creo que da puestos de trabajo y ya lo creo que da riqueza. En estos momentos en Extremadura tenemos unas 7.500 hectáreas de frutales, yo creo que en dos o tres años o en cuatro, como muy tarde, hemos duplicado esa cifra, estaremos en 15.000 hectáreas de frutales para toda Extremadura, lo cual redundará en beneficio de todos los pueblos que han empleado este camino inteligente que ustedes han empleado.

Yo no quiero hablar de los años difíciles y de los años duros, no quiero hablar, porque total para qué, si quienes tenían que haber hablado son aquí nuestras amigas y habernos contado sus experiencias, que todos ustedes saben.

No quiero, sólo quiero decir: “que es verdad”, - como ha dicho el Alcalde -, “que cuando se tienen necesidades, la solidaridad aflora, aflora”, lo triste es que cuando ya no se tienen esas necesidades uno se vuelva egoísta, porque es más fácil ser solidario cuando se tiene que cuando no se tiene, pero estoy seguro, sin haber vivido en Valdelacalzada, que me imagino los años 49, 50, 51, etc., con críos de 6, 7 años, corriendo por aquí y comiendo un día en un sitio y otro día en otro, y seguramente muchos de esos niños pensarían: “que divertido es esto, hoy comemos en una casa, mañana comemos en otra”. No era por diversión, era por necesidad, cuando no había en una, se comía en la de al lado, y yo creo que aquí se inventó ese refrán: “de donde comen cuatro comen cinco”, que seguramente fue, aquí en Valdelacalzada donde se inventó. Y cuando a alguien se le moría la vaca, que era el instrumento fundamental, como no había seguro ni posibilidad de hacerlo, me consta que había un seguro colectivo, que entre todos apoquinaban una parte el dinero para comprarle la vaca a aquel colono que había perdido un instrumento fundamental de su riqueza.

Así que esa solidaridad que siga siendo un valor en Extremadura, que siga siendo atendida por nuestros jóvenes y que sepan nuestros jóvenes que si ahora lo tienen difícil, peor lo tuvieron hace 50 años. Sé que esto tampoco se puede decir ni se debe decir, porque a los jóvenes les gustan que les digan que lo tiene más difícil que nunca, no es verdad, difícil, difícil, coger la maleta, venirse de Hornachos a no se sabe a qué, eso es era muy complicado. Difícil, difícil, era coger la maleta y marcharse a Alemania, sin estudios, sin idiomas, sin saber prácticamente nada, eso era muy difícil. Ahora las cosas son siempre difíciles para los jóvenes, siempre, porque cuando uno se despegaba de la familia se enfrenta con un mundo desconocido, pero que sepan que si ponen sólo el 50% del esfuerzo de sus padres y de sus abuelos, Valdelacalzada dentro de 20 años será todavía un pueblo mejor y nos sentiremos orgullosos de estos niños que hoy tienen 8, 10 ó 12 años, de igual forma que todos nos sentimos orgullosos de nuestras madres, de nuestros padres, de nuestros abuelos, que vinieron a hacer posible que hoy todos estemos aquí celebrando el 50 aniversario.

¡Ojalá!, ¡ojalá!, que se sigan celebrando aniversario tras aniversario.

El Alcalde de Valdelacalzada, la Corporación, los cooperativistas, saben que siguen contando con la Junta de Extremadura para darle los apoyos que precisen para seguir ampliando lo que haga falta, ya no solamente para frutas y hortalizas, sino para transformar también esas frutas y hortalizas aquí en Extremadura, aquí en Valdelacalzada. Ese es el reto, comenten con nosotros, les vamos a apoyar desde la Junta de Extremadura y no les vamos a pedir que nos paguen el 61% de las mermeladas que hagan en el futuro.

Nada más, felicidades y muchas gracias. Yo hoy, me siento agradecido por la placa que me han dado la Cooperativa, por la reproducción del monumento al colono, porque seamos generosos de reconocer el esfuerzo de quienes vinieron por primera vez y hoy, yo soy más importante que ayer, nació el mismo año que Valdelacalzada. Muchas gracias.